

Fragmentos urbanos. Habitando en periferias centrales.

Nuria Casais Pérez⁽¹⁾

Resumen: La lectura retroactiva de la ciudad planificada, permite equilibrar la relación entre la *ville* (el contexto construido físicamente) y la *cit * (el carácter de la vida urbana) (Sennett). Cuando construimos un nuevo fragmento de ciudad, el equilibrio entre “lo vivido y lo construido” certificará, o no, que “el espacio simplemente urbanizado no es ciudad” (Soto). En este sentido, el artículo cuestiona cuáles son las condiciones contemporáneas que permiten que un nuevo fragmento urbano sea parte del “hacer ciudad” (Sol -Morales). La relación entre “vida y forma” (Gehl) se experimenta y mide a través de la calidad del espacio público y la arquitectura, el sentimiento de pertenencia, la diversidad demográfica (Jacobs), el valor real de la preexistencia, la eficiencia de la movilidad, o la sostenibilidad de urbanismo.

En Dinamarca, el crecimiento económico ha fomentado nuevos desarrollos urbanísticos como Nordhavn (Copenhague) o Aarhus   (Aarhus), ambos ubicados en un borde marítimo central y artificial. Una vez que ambos desarrollos se han materializado y casi completado, es posible “comprobar la eficiencia de la planificación física” (Banham et al.). En ese sentido, se realiza un análisis crítico, retroactivo y colectivo para medir la distancia del planeamiento a la vida en las periferias centrales.

Palabras clave: Periferia central - non-plan - fragmentos urbanos - proyecto urbano -urbanidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 251]

⁽¹⁾ Doctora Arquitecta (Accademia di Architettura di Mendrisio, Suiza). Actualmente es Profesora Asistente (Aarhus School of Architecture, Dinamarca). Es co-directora editorial del número 273 de la revista *Quaderns d'arquitectura*, y del número 22 de la revista *AT*.

Complejidades demográficas.

Las perspectivas demográficas para el próximo medio siglo son muy altas, pero además estas se generan sobre el territorio irregularmente. Las previsiones de un crecimiento demográfico alto no resultan homogéneas, lo que conduce hacia un panorama de gran complejidad y con mayores dificultades para abordarlo. En la primera mitad del siglo XXI, se prevé un crecimiento de: un 100% en África, 60-65% en Asia, 25% en América y crecimiento prácticamente nulo en Europa (United Nations, 2015). Sin embargo, a pesar de este dato europeo, en Dinamarca –y Escandinavia– existe una necesidad de vivienda urbana en continuo crecimiento, conllevando una construcción de nuevos fragmentos – periféricos y centrales– en las principales ciudades del país.

Asimismo, según las previsiones de Naciones Unidas se estima que en 2050 el 66% de la población mundial vivirá en ciudades (United Nations, 2014). Esta situación conforma un macro-mosaico irregular, y de difícil diagnóstico en cuanto a sus efectos territoriales, especialmente si tenemos en cuenta que la tendencia confirmada es que la mayor parte de la nueva población, tendrá como destino áreas urbanas existentes o de nueva creación, a pesar de cierta atención en los últimos años una recuperación y activación de estructuras rurales. Aunque las TICs y los recursos de la globalización tiendan a la homogenización, será difícil imaginar modelos urbanos relativamente compatibles para aplicar en situaciones demográficas tan dispares como las referidas. Reinterpretar *lo local*, en clave urbanística, será necesario para determinar la matriz de los nuevos modelos urbanos y territoriales.

De Non-plan a periferias centrales.

Los modelos de crecimiento han sido un tema central en la historia del planeamiento urbano y de la arquitectura. Prueba de ello, es que, a partir del Movimiento Moderno, los modelos de crecimiento formaron parte de los debates colectivos en los congresos CIAM. La realidad urbana de posguerra, por ejemplo, puso en duda la radicalidad de la *tabula rasa* propia de muchos modelos modernos, y algunas voces críticas señalaron la necesidad de compaginar “lo nuevo” con la complejidad de lo “ya construido” (o ruinoso). A pesar de que voces críticas como la del Team X asumieron la complejidad de lo construido, crecimientos como los de la Ciudad Jardín (Frampton, 1985) se han replicado por todo el planeta hasta nuestros días, sin un análisis retroactivo que los revisara una vez puestos en funcionamiento. En este sentido, el sentimiento de pertenencia a la ciudad tan reivindicado en la década de 1960, sigue siendo débil en muchos casos debido a que los nuevos fragmentos de ciudad demuestran que la capacidad de integración –ser ciudad en términos de Manuel de Solá Morales– no es una tarea fácil (Solà-Morales et al., 2008). Tal y como apuntaba Jane Jacobs, la integración de la ciudad nueva es también una cuestión de tiempo (Jacobs, 1961). Jacobs estaba comprometida con la calidad de vida en las ciudades; no estaba completamente de acuerdo con la ausencia de planeamiento, pero defendía el factor tiempo en los desarrollos y el aprender de la experiencia y el uso, es decir, las lecciones de

la experiencia podrían guiar la construcción de la forma física. En este sentido, este argumento pone de manifiesto, por un lado, la conciencia de no considerar un planeamiento acabado cuando simplemente está completado; y por otro lado, coloca al urbanista en una posición de modestia (Cullen, 1961).

La coyuntura actual, muy influenciada por los efectos del cambio climático, la crisis energética y la escasez de recursos, obliga a revisar los espacios ya construidos. Por este motivo, las periferias urbanas ocupadas ya por asentamientos residenciales o industriales en transformación, reclaman una revisión que permita incorporarlas a las ciudades. Las transformaciones de periferias urbanas, por ejemplo, las que evolucionan de polígonos industriales a distritos residenciales pueden leerse como nuevos fragmentos de ciudad. Estas nuevas áreas solicitan una revisión y una evaluación valorando si han sido capaces de formar parte de la ciudad existente o cómo se enfrentan a la realidad social actual. Asimismo, esta lectura retroactiva está vinculada a los retos actuales en relación a la crisis ecológica o la escasez de recursos, teniendo en consideración que la condición sostenible de estos fragmentos de ciudad debe leerse también desde un punto de vista social –sostenibilidad social– (Guattari, 1989). En este sentido, más allá de las reflexiones en torno a la *materia construida* y al planeamiento urbano, la disciplina arquitectónica plantea otras cuestiones pertinentes, muy desatendidas hasta el momento, y que inciden directamente en la idea de pertenencia a la ciudad: “How will we live together?” –título de la última XVII Bienal de Arquitectura de Venecia dirigida por Hashim Sarkis– hace referencia a la parte más *blanda* de la arquitectura: la vida (la espontaneidad de la vida) y enlaza con la necesidad de que exista un FREESPACE que hace referencia a la generosidad del espacio en la arquitectura, y a la necesidad de que ese espacio se pueda extender a toda la ciudad – título de la XVI Bienal de Arquitectura de Venecia dirigida por Grafton Architects–.

Con el mismo espíritu crítico (anglosajón) del Team X, *Non-Plan: An experiment in freedom* (Banham et al., 1969) se centraba en un criticismo retroactivo. El artículo fue publicado en la revista *New Society* en 1969 cuando Paul Barker, uno de los autores del artículo, era su editor. *New Society* se había fundado hacía siete años en 1962 buscando desarrollar temas de relevancia social del momento; en las palabras de Barker “tratando de averiguar qué tipo de lugar era realmente Gran Bretaña y en qué podría convertirse. [...] La revista estaba obsesionada con precisar cómo eran las cosas, en lugar de como se suponía que debían ser las cosas” [*“trying to work out what sort of place Britain really was and might become. [...] The magazine was obsessed with pinning down how things were, rather than how things were supposed to be”*] (Barker, 1999). La iniciativa de “Non-plan” aparece como consecuencia del descontento de Barker y el geógrafo Peter Hall sobre lo que el planeamiento estaba produciendo en Reino Unido. En esta situación, surge la pregunta “¿podrían las cosas ser peores si no hubiera ningún tipo de planeamiento?” [*“could things be any worse if there was no planning at all?”*] (Barker, 1999). El artículo era un reclamo por la desregulación y sobre cómo los ciudadanos podían tomar control y opinar del entorno en el que habitaban (Hughes & Sadler, 1999).

Barker y Hall invitan a dos colaboradores a unirse a esta iniciativa: Reyner Bahman “por la calidad de sus escritos y su atenta mirada a los objetos cotidianos” [*“because the quality of his writing and his loving observation of everyday objects”*] (Barker, 1999) y Cedric

Price cuyos proyectos ya se habían publicado en la revista, por ejemplo, Potteries Think-belt (Price, 1966). Este proyecto explora una nueva propuesta de planeamiento basada en el equilibrio entre centros y periferias, y específicamente en la revitalización de un área industrial en decadencia a partir de la implantación de nuevos centros educativos con carácter técnico que ponía en relación la formación universitaria con la recuperación del tejido existente –industrial y humano–.

El análisis de tres casos del campo [*countryside*] inglés ayudan a Barker, Hall, Banham y Price a teorizar sobre el desarrollo de estos segmentos territoriales desde la perspectiva de su planeamiento o, por el contrario, la posible ausencia del mismo si hubiesen aplicado sus propuestas de “Non-Plan”. En un momento de compromiso social, el papel del planeamiento para imponer maneras de vivir era cuestionado, así como el papel de los futuros habitantes y su posibilidad de tomar decisiones, tanto a nivel espacial como estético. Los autores proponían una visión retroactiva que funcionaba como una herramienta de evaluación de los éxitos y los fracasos, y especulaba al poner al habitante en otra posición.

Cada vez que los urbanistas y arquitectos/as toman decisiones, existe una manipulación de las “condiciones de la vida de las personas” (Gehl, 2006). Como consecuencia, es importante preguntarse sobre la relación que se establece entre “forma”, lo que el planeamiento establece, y la “vida” que permite dicha forma, teniendo en cuenta la arquitectura y el espacio que surge de esas decisiones (Gehl, 2006). La relación entre “vida y forma” está directamente relacionada con el equilibrio entre *ville* (el contexto físicamente construido) y la *cit * (el carácter de la vida urbana) (Sennett, 2018). La *cit * permite a los residentes convertirse en quien son realmente y desarrollar sus capacidades como individuos gestionando la complejidad de la ciudad. Cuando se construye un nuevo fragmento de ciudad, observar “lo vivido y lo construido” puede permitir esclarecer cuánto el urbanista es consciente de que “el medio construido es una cosa, como la gente lo habita es otra” [*the built environment is one thing, how people dwell in it is another*] (Sennett, 2018). En este sentido, y haciendo referencia a Montserrat Soto, el espacio simplemente urbanizado no es ciudad (*cit *) (Samaniego, 2005).

Una de las preguntas que Banham, Barker, Hall y Price abordaron en su investigación se refería a como el planeamiento “permitía a la gente dar forma a su propio medio” [*let people shape their own environment*], una pregunta que todavía es v alida hoy para evaluar fragmentos urbanos fuertemente dictados por el planeamiento y en ocasiones distanciados de las cuestiones sociales. Mientras que en el siglo XIX los urbanistas intentaban conectar lo vivido y lo construido, en el siglo XX *cit * y *ville* se han distanciado con frecuencia (Sennett, 2018). Actualmente, el gran poder del sector inmobiliario implica que las maneras de vivir en la ciudad pueden llegar a ser limitadas y una visión global del fragmento y el todo –la ciudad– no siempre se considera un requisito necesario (Casais & Grau, 2019).

Metodología: evaluación retroactiva y observación.

La evaluación retroactiva era ya crucial en la metodología del artículo “Non-plan: An experiment in freedom” (1969) de Banham, Barker, Hall, y Price. En aquel momento, la observación y análisis de proyectos urbanos terminados/construidos permitió a los autores evaluar su éxito o su fracaso. Esta metodología sigue siendo válida y eficiente, y se puede traducir al estudio de nuevos fragmentos urbanos, *periferias centrales* (anteriormente integradas en infraestructuras portuarias); en el caso de esta investigación, áreas recientemente finalizadas en Aarhus y Copenhague (Dinamarca). En consecuencia, se produce un análisis crítico, retroactivo y colectivo a partir de la inmersión en la realidad física, experimentando lo construido a través de la cotidianidad in situ de la ciudad, la fotografía y los reportajes de prensa, con el fin de medir la distancia entre el urbanismo y la vida en los nuevos fragmentos de ciudad. En este marco contextual, la investigación se cuestiona cuál es la situación actual de estos nuevos desarrollos en contraposición de cómo deberían haber sido de acuerdo con las intenciones del planeamiento inicial. En este análisis retroactivo nos preguntamos, ¿cuáles son esos parámetros que hacen que un fragmento de la ciudad pertenezca a la misma? Y, en consecuencia, ¿cuáles son esos parámetros que contribuyen al éxito o fracaso de la planificación?

Contrariamente a lo que proponía el “Non-Plan”, este artículo no reivindica la desregulación, sino formas de ver la observación de cómo cierto grado de “desregulación” (la que permite la planificación) en forma de apropiación y domesticación del espacio por los habitantes implica un impacto en la vida dentro de estos nuevos fragmentos de ciudad. En definitiva, la rutina de la vida cotidiana, la posibilidad de domesticar el espacio urbano, y por lo tanto la experimentación de la ciudad, pueden leerse como parámetros –y un método– capaces de medir la funcionalidad, la calidad espacial, la hospitalidad y el carácter de una ciudad. La observación de un fragmento de ciudad fue un ejercicio que George Perec repitió sistemáticamente hasta convertirlo en un método:

Método: habría que renunciar a hablar de la ciudad, a hablar sobre la ciudad, u obligarse a hablar de ella del modo más simple del mundo, hablar de ella de forma evidente, familiar. Abandonar toda idea preconcebida. Dejar de pensar en términos muy elaborados, olvidar lo que ha dicho los urbanistas y los sociólogos (Perec, 1974).

Por tanto, el potencial (mayor o menor) de pertenencia de un fragmento de ciudad a la misma, cuestiona, según cada caso, el papel de los urbanistas para imponer modos de habitar. El aprendizaje de la experiencia y el uso deben considerarse datos entendidos como parte científica del proceso de diseño.

Nuevas periferias centrales: notas sobre Nordhavn y Aarhus Ø.

Las *periferias centrales* son una realidad global, sin embargo, su materialización viene condicionada por el contexto regional local. Una vez superadas las periferias desligadas del centro por su lejanía, su aislamiento o su morfología –periferias de las ciudades industriales–, surge la necesidad de abordar otro tipo de fragmentos urbanos *periféricos*.

Los casos de estudio en los que se basa este artículo recogen dos nuevos distritos marítimos de las ciudades de Aarhus y Copenhague que comparten un fondo portuario y que hasta hace poco tiempo estaban desconectados del centro, pero próximos a él. Representan dos New Towns que al contrario de los explicados en “Non-Plan”, pertenecen al centro de la ciudad y están dirigidos a un sector social muy específico debido a coste de las viviendas –alquiler y venta–.

Debido al crecimiento económico de las regiones urbanas danesas, las dos ciudades más grandes de Dinamarca presentan nuevos fragmentos urbanos que están evolucionando y cambiando a gran velocidad. Nordhavn (Copenhague) y Aarhus Ø (Aarhus) son nuevos fragmentos de ciudad en desarrollo, aún sin terminar pero ya habitados, ambos ubicados en plataformas artificiales de hormigón en la línea de costa. Ambos fragmentos constituyen los dos principales desarrollos en las ciudades más grandes del país (Nordhavn a nivel de Escandinavia) y evidencian una tendencia que aparece en otras ciudades costeras danesas secundarias. Su proximidad al centro histórico y la urbanidad creada por las características de su desarrollo las identifican como periferias centrales. Aarhusgade da nombre a la primera fase del desarrollo de Nordhavn y es el resultado de la transformación de un sector industrial portuario en un espacio residencial y de oficinas. Aarhus Ø es un barrio residencial construido sobre un área antiguamente ocupada por usos logísticos portuarios.

Estos fragmentos son estudiados a través de una observación retroactiva de “como la forma influencia la vida y como la vida interacciona con la forma” (Gehl, 2006) se experimenta y se mide a través de características del espacio público y la arquitectura, la eficiencia de la movilidad, la sostenibilidad del urbanismo y el planeamiento, el sentido de pertenencia, la diversidad demográfica, el valor real de la preexistencia, el espacio intermedio, y el espacio doméstico, y su intimidad y *homeyness* (Caruso, 2001). En consecuencia, se estudia cómo evoluciona la identidad de un centro de ciudad al agregar un nuevo fragmento, concretamente, un nuevo frente marítimo en forma de penínsulas artificiales de hormigón. Aarhus Ø y Nordhavn no son solo barrios nuevos, sino que también se conciben como lugares de destino que abren la ciudad hacia el mar.

Esta línea de costa implica una situación privilegiada por sus condiciones paisajísticas, pero al mismo tiempo evidencia la dificultad de tratar con un sistema construido rígido desarrollado sobre un sistema dinámico natural. La artificialidad de los suelos es un parámetro que condiciona la identidad urbana de estos nuevos barrios y, en consecuencia, su capacidad de ser continuidad de las ciudades a las que se quieren incorporar. La condición artificial del suelo hace más difícil lograr la traducción de los tejidos urbanos existentes (a veces históricos), a estos nuevos suelos en ambas ciudades. Aunque, excepcionalmente en algunos espacios (experimentando Nordhavn) la atmósfera y el ambiente de la ciudad existente intentan estar ligeramente presentes, es difícil pensar que, por ejemplo, las zonas verdes o los espacios públicos puedan adquirir el mismo aspecto que en la ciudad

asentada sobre un “terreno natural”. En ese sentido, el verde que encontramos en estos barrios que se superpone a la plataforma surge dentro de un catálogo de recipientes y macetas de mayor o menor tamaño.

Nordhavn responde a esta artificialidad proponiendo excepcionalmente un espacio público en altura que ocupa la cubierta de un edificio de aparcamientos que sólo puede construirse como torre debido a la imposibilidad de ser subterráneo. En ambos fragmentos, el espacio público de planta baja más popular es un bulevar con orientación sur que discurre paralelo al mar. En Aarhus Ø, Irma Peddersens Gade y las construcciones informales con cafés constituyen el espacio público por excelencia, y la construcción de los baños públicos, que es un artefacto sobre el mar, representa la principal interacción pública directa con el agua. En Nordhavn, el límite entre el agua y la plataforma de hormigón se difumina debido a las diferentes áreas fronterizas escalonadas a lo largo de Sandkaj.

Asimismo, en ambos barrios se detecta la necesidad de ocupar el espacio público más allá del borde del mar y crear una transición entre un espacio extrovertido e introvertido. En este sentido, los habitantes de las viviendas de plantas bajas sacan su mobiliario a la calle y lo rodean de maceteros con el objetivo de extender su hábitat más allá del interior, al mismo tiempo que elementos como cortinas o decoración interior crean un filtro para controlar la privacidad.

La dimensión de los espacios intersticiales es clave para medir el potencial de apropiación del espacio por parte de los habitantes. A pesar de la densidad de los dos barrios, la voluntad de reconocer estos espacios y autodefinir límites de intimidad es evidente en muchos nichos urbanos. Aparece una domesticación del barrio y sus espacios intermedios por parte del habitante con la intención de suavizar la ciudad, personalizarla y construir un sentimiento de pertenencia. En algunos rincones, principalmente en Aarhus Ø, esta es una ardua tarea difícil debido a la naturaleza del suelo y la dureza de las condiciones climáticas en donde la dureza de los edificios al encontrarse con la cota cero contrasta con la voluntad de una domesticidad exterior. A su vez, el espacio público, tal vez por una posible falta de conciencia desde el planeamiento, resulta en una fragmentación que debilita puntualmente los posibles usos de estos espacios, dificultando la integración de estos barrios en su vida cotidiana.

Epílogo.

El urbanismo y el proyecto urbano deben ser capaces de anticipar, en la medida de lo posible, la evolución de los modos de vida contemporáneos. En este sentido, “Non-Plan” desarrolló su mirada crítica más allá de la construcción física de modelos de crecimiento urbano, y anticipó parámetros que serían clave en las futuras formas de vida. Así, los autores predijeron la relevancia futura de: la revolución cibernética, la revolución del bienestar de masas y la revolución cultural -social popular -pop-. El “Non-Plan”, anunciaba una creciente falta de libertad del ciudadano a la hora de decidir cómo vivir, y, por tanto, una cierta imposición del sistema en los modos de vida, especialmente el que se desarrolla en el interior. Una vida de “clichés” en términos de los autores, que la cultura pop ilustró con el *collage* de Richard Hamilton “¿Qué es lo que hace que las casas de hoy sean tan

diferentes, tan atractivas?” (Hamilton & Field, 1983). La revisión del modelo de vida interior en las viviendas de los nuevos modelos de desarrollo revela una consolidación de una vida genérica –Nordhavn y Aarhus Ø–.

Una actualización del fotomontaje de Hamilton daría hoy notoriedad la tecnología e internet, a las preocupaciones estéticas, al consumismo creciente, pero también debería incluir muestras de una conciencia ecológica del habitar. En cualquier caso, parecería que lo más significativo es la revisión constante de en qué tipo de ciudad queremos vivir y qué ciudad estamos construyendo (Samaniego, 2005); una revisión de la libertad, la espontaneidad –“Espontaneidad y espacio” [“*Spontaneity and space*”] es el título de las conclusiones del artículo de “Non-Plan” – (Banham et al., 1969), y los modos de vida que las ciudades existentes y sus modelos de desarrollo deben ofrecer para habitar según quienes son sus habitantes. Habría que reflexionar sobre si tanto la planificación como los edificios que se construyen están considerados artefactos terminados o espacios en constante adaptación, “como bienes inmuebles o como herramientas” de trabajo evitando que funcionen “como una tiranía que lo gobierna todo, desde las cuestiones del gusto hasta la conducta de la vida misma” (Hughes & Sadler, 1999).

Referencias bibliográficas.

- Banham, R., Barker, P., Hall, P., & Price, C. (1969). *Non-Plan: An Experiment in Freedom*. New Society, 338, 435-443.
- Barker, P. (1999). *Thinking the Unthinkable*. En *Non-Plan: Essays on Freedom, Participation and Change in Modern Architecture and Urbanism* (1st ed., pp. 2-21). Routledge.
- Caruso, A. (2001). *La ciudad emocional = The emotional city*. Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme, 228, 8-13.
- Casais, N., & Grau, F. (Eds.). (2019). *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*. Cosmetic Techniques (Vol. 272). COAC - Polígrafa.
- Cullen, G. (1961). *Townscape*. The Architectural Press.
- Frampton, K. (1985). *Historia crítica de la arquitectura moderna* (4th ed.). Gustavo Gili.
- Gehl, J. (2006). *Life Between Buildings* (Sixth Edition). Arkitektens Forlag.
- Guattari, F. (1989). *Les trois écologies*. Éditions Galilée.
- Hamilton, R., & Field, R. (1983). *Richard Hamilton. Image and process. Studies, stage and final proofs from the graphic works, 1952-82*. The Tate Gallery & Edition Hansjörg Mayer.
- Hughes, J., & Sadler, S. (1999). Preface. En *Non-Plan: Essays on Freedom, Participation and Change in Modern Architecture and Urbanism* (1st ed., p. VIII-IX). Routledge.
- Jacobs, J. (1961). *The death and life of great american cities*. Vintage Books.
- Perec, G. (1974). *Especies de espacios*. Montesinos.
- Price, C. (1966). *Potteries thinkbelt*. New Society, 7(192), 14-17.
- Samaniego, F. (2005, mayo 31). *Montserrat Soto vigila los cambios y límites urbanos de Madrid*. *El País*. https://elpais.com/diario/2005/06/01/cultura/1117576808_850215.html
- Sennett, R. (2018). *Building and Dwelling: Ethics for the City*. Allen Lane.
- Solà-Morales, M., Frampton, K., Geuze, A., & Ibelings, H. (2008). *A Matter of Things*. NAI Publishers.

United Nations. (2014). *World Urbanization Prospects*. United Nations.

United Nations. (2015). *World Population Prospects*.

Abstract: The retroactive reading of the planned *city*, allows balancing the relation between the *ville* (the physically built context) and the *cit * (the character of the urban life) (Sennett). When we build a new fragment of the city, the balance between “the lived and the built” will certify, or not, the fact that “the simply urbanised space is not a city” (Soto). In this sense, the paper questions which are the contemporary conditions that allow a new urban fragment to be part of the “city making” (Sol -Morales). The relationship between “life and form” (Gehl) is experienced and measured through the quality of public space and architecture, the feeling of belonging, the demographic diversity (Jacobs), the real value of the pre-existence, the efficiency of mobility, or the sustainability of urban planning. In Denmark, economic growth has fostered new urban developments such as Nordhavn (Copenhagen) or Aarhus   (Aarhus), both located on an artificial central seafront. Once both developments have been realized and nearly completed, it is time to “check the efficiency of physical planning” (Banham et al.). Thus, a critical, retroactive and collective analysis takes place in order to measure the distance from planning to life in the central peripheries.

Keywords: Central periphery - non-plan - urban fragments - urban project - urbanity

Resumo: A leitura retroativa da cidade planejada permite equilibrar a rela o entre a *ville* (o contexto fisicamente construído) e a *cit * (o caráter da vida urbana) (Sennett). Quando construímos um novo fragmento da cidade, o equilíbrio entre “o vivido e o construído” certificar , ou não, que “o espaço simplesmente urbanizado não é uma cidade” (Soto). Nesse sentido, o artigo questiona quais são as condi es contemporâneas que permitem que um novo fragmento urbano faça parte do “fazer uma cidade” (Sol -Morales). A rela o entre “vida e forma” (Gehl)   vivenciada e medida através da qualidade do espaço público e da arquitetura, o sentimento de pertencimento, a diversidade demográfica (Jacobs), o valor real da pr -existência, a eficiência da mobilidade ou a sustentabilidade do urbanismo.

Na Dinamarca, o crescimento econ mico encorajou novos desenvolvimentos urbanos como Nordhavn (Copenhaga) ou Aarhus   (Aarhus), ambos localizados numa zona portuária central e artificial. Uma vez que ambos os desenvolvimentos tenham se materializado e estejam quase concluídos,   possível “verificar a eficiência do planejamento físico” (Banham et al.). Nesse sentido, é realizada uma análise crítica, retroativa e coletiva para medir a distância do planejamento   vida nas periferias centrais.

Palavras chave: Periferia central - non plan - fragmentos urbanos - projeto urbano - urbanidade

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
